



Carolina Yael Acuña

Licenciada en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de Quilmes.

Especialista en Terapia Ocupacional: Patologías y Terapéuticas de la Niñez, Universidad de Buenos Aires.

Certificada en Integración Sensorial, University of Southern California.

carolina.acu@outlook.com

Juliana Gutierrez

OTD, OTR/L, SWC.

Pregrado de la Escuela Colombiana de Rehabilitación adjunta a la Universidad del Rosario.

Maestría en Artes y Doctorado Clínico, University of Southern California.

Certificada en Tratamiento de Neurodesarrollo (NDT), en Integración Sensorial, y en Alimentación y Deglución (SWC).

Terapeuta Ocupacional y supervisora de práctica clínica en Therapy West, Inc. & pLay Studio en California, Estados Unidos. Instructora en el Programa de Certificación en Integración Sensorial, University of Southern California.

jgutierrez@therapywest.org

Erna Imperatore Blanche

PhD, OTR/L, FAOTA.

Profesora de Terapia Ocupacional Clínica, División Chan de Ciencia Ocupacional y Terapia Ocupacional, University of Southern California.

Directora de Programas de Investigación y Desarrollo en Therapy West, Inc. California, Estados Unidos.

Experta en Terapia Ocupacional pediátrica e intervenciones basadas en la ciencia de la ocupación.

blanche@chan.usc.edu

La evaluación en el proceso de intervención de Terapia Ocupacional desde el enfoque de Integración Sensorial: Estudio descriptivo de los resultados obtenidos en la aplicación de diferentes instrumentos de evaluación

The evaluation in the process of intervention of Occupational Therapy from the approach of Sensory Integration: Descriptive study of the results obtained in the application of different evaluation instruments

Carolina Yael Acuña | Juliana Gutierrez | Erna Imperatore Blanche


Resumen

La evidencia científica acerca de la efectividad de la intervención en integración sensorial es lo que valida la práctica clínica, de ahí la importancia de sistematizar los procesos de evaluación. En Latinoamérica, la validez y confiabilidad de la mayoría de las evaluaciones no han sido establecidas mediante estudios empíricos, lo que dificulta el análisis, diseño y medición de la efectividad de la intervención. El objetivo central del presente trabajo es medir la efectividad de herramientas de evaluación durante la intervención de terapia ocupacional en una población latinoamericana. Se evaluaron 27 niños de Argentina de 3.0 a 11.5 años, con MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), y Perfil Sensorial II (Dunn, 2014). Los resultados de MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) y Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) mostraron cambios positivos en los usuarios, lo que podría evidenciar que pese a no estar estudiadas en la población argentina, podrían ser sensibles a los avances de los usuarios en tratamiento. Por el contrario, el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014), aunque no es capaz de mostrar progresos, parece evidenciar cambios en lo que los padres/cuidadores son capaces de percibir respecto del desempeño del niño ante las demandas y desafíos sensoriales del entorno. Esta tendencia se observó también en una muestra de 7 niños en Estados Unidos, mismo país de la población en la que fue validado el instrumento. Por lo que, si bien el Perfil Sensorial aporta información valiosa, es visible la necesidad de utilizar diferentes herramientas de evaluación que complementen la observación clínica y la entrevista a la familia.

Palabras clave: Terapia Ocupacional, evaluación, Integración Sensorial, niños.

Abstract

Scientific evidence about the effectiveness of sensory integration intervention validates clinical practice, hence the importance of systematizing the evaluation processes. In Latin America, the validity and reliability of most evaluations have not been established through empirical studies, making it difficult to analyze, design and measure the effectiveness of different interventions. The objective of this paper is to measure the effectiveness of three evaluation tools during the occupational therapy intervention in an Argentine population. Children from Argentina from 3.0 to 11.5 years old were evaluated using the M-FUN (Function and Participation Scales) (Miller, 2006), the Beery VMI (Beery-Buktenica Developmental Test of Visual-Motor Integration) (Beery & Beery, 2010) and the Sensory Profile II (Dunn, 2014). The results of the M-FUN (Function and Participation Scales) (Miller, 2006) and the Beery VMI (Beery-Buktenica Developmental Test of Visual-Motor Integration) (Beery & Beery, 2010) showed positive changes in the users despite the fact that they have not being



studied in Argentine samples. Thus, they could be sensitive to the progress as a result of therapeutic intervention. On the other hand, the Sensory Profile II (Dunn, 2014), although not designed to measure progress, seems to show changes in what parents/caregivers are able to perceive about the child's performance in response to the sensory demands and challenges in different environments. This trend was also observed in a sample of 7 children in the United States where the instrument was developed. Therefore, although the Sensory Profile provides valuable information, there is a need to use performance based measures that supplement data gathered by family interviews and parental questionnaires.

Key words: Occupational Therapy, assessment tools, Sensory Integration, children.

Introducción

La evidencia científica acerca de la efectividad de la intervención apoya la validación de la práctica clínica, de ahí la importancia de sistematizar los procesos de evaluación. Medir la efectividad de la intervención valorando el progreso del usuario y documentando los resultados obtenidos, respaldará la práctica desde el enfoque de Integración Sensorial de los terapeutas ocupacionales en Latinoamérica. El uso de instrumentos de evaluación sensibles al progreso de nuestra población resulta entonces una parte importante del trabajo. Aravena *et al.* (2015), denominan sensibilidad “a la capacidad del instrumento de detectar los cambios a medida que progresan las intervenciones” (Aravena, Araya, Castro, Fritzsche, Henny, y Castro, 2015, p.65), otros autores consideran la sensibilidad del instrumento como parte de la validez del mismo.

La construcción del conocimiento sobre la base de la retroalimentación de la teoría y la práctica permite desarrollar teorías que se ajusten a los contextos reales de desarrollo de la práctica clínica. Según Kielhofner (2006) la teoría, la investigación y la práctica no deben emprenderse por separado, donde la teoría da forma a la práctica. El autor denomina conocimiento adquirido de la práctica a la interacción que debe darse entre la teoría y la investigación, y el desarrollo de la práctica (Kielhofner, 2006).

La problemática en la validación de instrumentos de evaluación en el ámbito de la salud en Latinoamérica no sólo corresponde al abordaje de Integración Sensorial, tal como plantea Bernal Castro (2013) en su artículo *La necesaria revalorización de las revistas científicas Argentinas y Latinoamericanas*, a lo largo del tiempo se evidencia una falencia en la creación, desarrollo y validación de instrumentos de evaluación en salud, en regiones iberoamericanas donde se utilizan herramientas extranjeras que no responden a las características poblacionales de nuestros países.

El proceso de evaluación es una parte importante de la intervención en terapia ocupacional, contribuye en la conformación de un conocimiento global acerca del usuario y le permite al terapeuta desarrollar un plan de intervención acertado. Realizar una evaluación parcial del usuario tendrá como consecuencia un proceso de intervención que no responda a las necesidades particulares de ese niño y su familia. A la vez, sin un proceso efectivo de evaluación y reevaluación no contaremos con la evidencia suficiente para demostrar el éxito de la intervención. Según De la Mano Gonzalez y Moro Cabero (2009), los instrumentos de evaluación permiten el registro y obtención de resultados, de acuerdo con una norma o parámetro previamente establecido, en la que se definen los mecanismos y criterios que permiten determinar si un grupo o una persona es competente o no, considerando las habilida-

des, destrezas, conocimientos, actitudes y valores, según un contexto cultural actual.

Al mismo tiempo, contar con evidencia en la efectividad de la intervención y documentarla, contribuirá a validar la práctica de Integración Sensorial en el contexto en el que se desarrolla el estudio. Como señaló Bellefeuille (2013), parafraseando a Schaaf *et al.*, en la actualidad existe consenso de adoptar un modelo de intervención basado en la evidencia, lo cual implica realizar un seguimiento. El desarrollo o validación de instrumentos de evaluación es responsabilidad de los profesionales que practican la Terapia Ocupacional desde el abordaje de Integración Sensorial en Latinoamérica. Además del proceso de evaluación, es necesario contar con habilidades de razonamiento clínico e interpretación de los resultados obtenidos, lo que dependerá de la experiencia y conocimiento de cada terapeuta. Para ello es fundamental la comprensión de la teoría de Integración Sensorial.

El estudio presenta un análisis de los resultados obtenidos en la evaluación con la escala M-FUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) y Perfil Sensorial II (Dunn, 2014), de 27 niños de 3.0 a 11.5 años que fueron tratados por terapeutas ocupacionales certificados en el enfoque de integración sensorial en Argentina. Al mismo tiempo que incluye el análisis de los resultados obtenidos en la evaluación con Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) de 7 niños que fueron tratados por terapeutas ocupacionales certificados en el enfoque de integración sensorial en Estados Unidos. Todos los niños contaron con dos instancias de evaluación, en dos momentos del tratamiento.

Método

Se seleccionaron las herramientas de evaluación a utilizar, considerando algunas de las que están siendo más utilizadas en países latinoamericanos, buscando valorar la efectividad de las mismas al momento de evidenciar los progresos en la intervención desde el abordaje de Integración Sensorial.

Se realizó la evaluación y reevaluación de 27 niños que realizan tratamiento de Terapia Ocupacional mediante el abordaje de Integración Sensorial con un profesional certificado en Argentina, con uno o más de los siguientes instrumentos: M-FUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), y Perfil Sensorial II (Dunn, 2014), en un plazo de 1 a 12 meses.

A partir de los resultados obtenidos con el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) en niños argentinos, se consideró realizar también la evaluación y reevaluación con dicho instrumento en el mismo país de la población en la que fue validado. Se realizó la evaluación de 7 niños que realizan tratamiento

de Terapia Ocupacional mediante el abordaje de integración sensorial con un profesional certificado en Estados Unidos, en un plazo de 1 a 17 meses. Se analizaron comparativamente los resultados de Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) de ambas poblaciones.

Participantes

Treinta y cuatro niños de entre 3.0 y 11.5 años, de ambos sexos, con diferentes diagnósticos, de los cuales 27 niños realizan tratamiento en Argentina y 7 niños realizan tratamiento de Terapia Ocupacional en Estados Unidos, mediante el abordaje de Integración Sensorial con un profesional certificado.

Instrumentos

MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), fue desarrollada por la Dra. Lucy Jane Miller para niños de entre 2.6 a 7.11 años, el tiempo de administración es de 40 a 60 minutos, evalúa los dominios Visual Motor, Motricidad fina y Motricidad Gruesa. Permite determinar el nivel de desarrollo de las habilidades motoras básicas para el proceso educativo en los primeros años de escuela, incluidos niños que presenten un retraso motor, y evaluar el desempeño funcional del niño relacionado con su participación en el ámbito educativo (Miller, 2006).

Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), fue desarrollada por Beery, K. y Beery, M, puede ser aplicada de los 2 a los 100 años, el tiempo de administración es de 10 a 15 minutos y evalúa los dominios Integración Visual Motora, Percepción Visual y Coordinación Motora. Permite identificar dificultades de integración visual motora (Beery y Beery, 2010).

El Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) para niños de 3 a 14.11 años, fue desarrollado por la Dra. Winnie Dunn, el tiempo de administración es de 5 a 20 minutos, incluye los sistemas sensoriales: auditivo, visual, táctil, movimiento, oral y corporal; conductas asociadas: atencional, conductual y socioemocional; patrones de procesamiento sensorial: búsqueda, evitación, sensibilidad y registro (Dunn, 2014). Es un cuestionario estandarizado para la evaluación de los patrones de procesamiento sensorial de los niños en diferentes contextos de su vida cotidiana, dicho perfil en conjunto con observaciones, informes y otras evaluaciones contribuye a planificar la intervención (Dunn, 2014).

Análisis de datos

Se realiza un análisis de los resultados obtenidos con cada instrumento al momento de la evaluación y de la reevaluación de los niños tratados en Argentina.

En el caso del MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) y Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), de acuerdo a como se

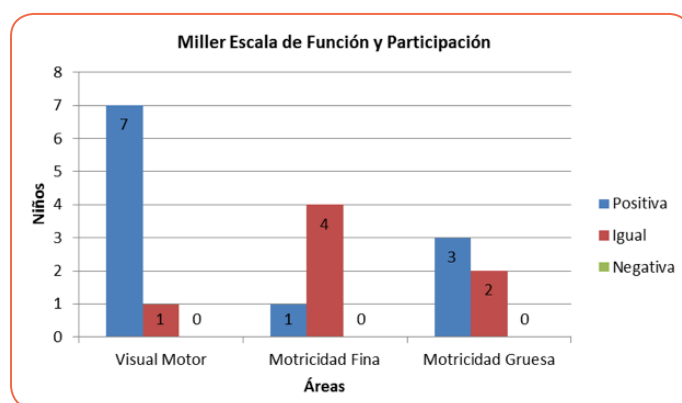
modifica el puntaje escalar de cada niño entre la evaluación y reevaluación, se consideró que evoluciona positivamente si incrementa su valor, que evoluciona negativamente si disminuye su valor, o que permanece igual si el valor no muestra cambios.

En el caso del Perfil Sensorial (Dunn, 2014), se excluyeron del análisis de cada cuadrante o sección los niños que arrojaron puntajes por dentro de la media en ambas instancias de evaluación. De los que expresaban desvíos estándar (+/-1 y +/-2), se compararon los resultados arrojados entre la evaluación y reevaluación, y se indicó si evolucionaron positivamente en caso de hayan logrado un valor dentro de la media o se hayan acercado a la media, negativamente si se alejaron de la media, o si permanecieron igual.

Adicionalmente, se realiza un análisis comparativo de los resultados de la evaluación con Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) de niños en Argentina y Estados Unidos.

Resultados

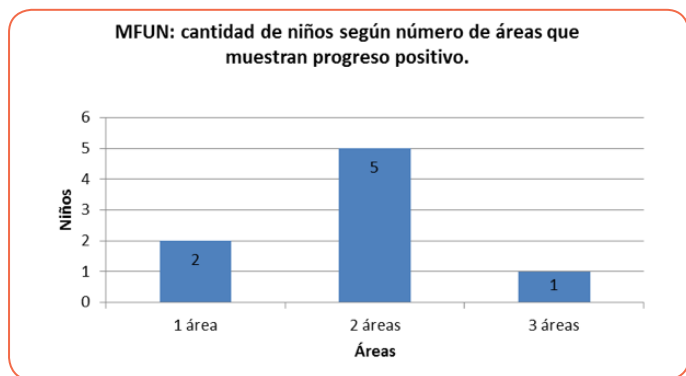
De los niños en Argentina que fueron evaluados con MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), 8 niños cuentan con datos en el dominio visual motor, entre los cuales 7 han mostrado una evolución positiva arrojando puntajes escalares más altos al momento de la reevaluación y 1 permanece igual. 5 niños cuentan con datos en el dominio motricidad fina y todos permanecen igual. 5 niños cuentan con datos en el dominio motricidad gruesa, 3 han mostrado una evolución positiva y 2 permanecen igual. (Ver gráfico 1).



Nota: n=8

Gráfico 1. Niños en Argentina, evolución según datos arrojados por MFUN.

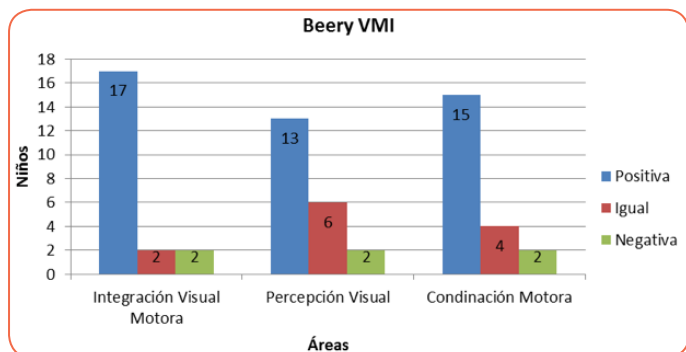
Pese a que el plazo entre evaluación y reevaluación con MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) es entre 1 y 2 meses en la mayoría de los niños, todos han mostrado cambios positivos en al menos un área evaluada (Visual Motora, Motora Fina y Motora Gruesa).



Nota: n=8

Gráfico 2. Cantidad de niños según número de áreas medidas por MFUN que muestran progreso positivo.

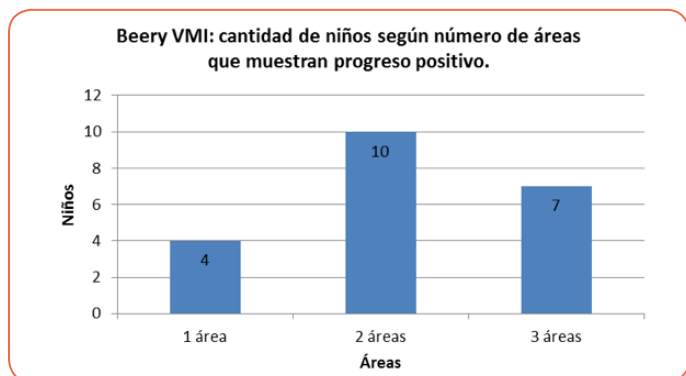
De una muestra de 21 niños evaluados con Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) en Argentina, en el dominio Integración Visomotora 17 niños mostraron una evolución positiva arrojando puntajes escalares más altos al momento de la reevaluación, 2 niños han arrojado una evolución negativa y 2 no han mostrado cambios. En el dominio Percepción Visual 13 niños arrojaron una evolución positiva, 2 niños han arrojado una evolución negativa y 6 niños permanecen igual. En el dominio control motor 15 niños arrojaron una evolución positiva, 2 niños han arrojado una evolución negativa y 4 permanecen igual. (Ver gráfico 3).



Nota: n=21

Gráfico 3: Niños en Argentina, evolución según datos arrojados por Beery VMI.

Todos los niños evaluados con Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), han mostrado cambios positivos en al menos un áreas (coordinación visual-motora, Percepción Visual y Coordinación Motora). (Ver gráfico 4).



Nota: n=21

Gráfico 4. Cantidad de niños según número de áreas medidas por Beery VMI que muestran progreso positivo.

Un total de 13 niños en Argentina fueron evaluados con Perfil Sensorial II (Dunn, 2014), para el análisis se consideraron solo los cuadrantes y secciones que arrojaron desvíos estándar (+/- 1 o +/-2) en la evaluación o en la reevaluación. Se observó que en los 13 dominios (cuadrantes y secciones), la mayoría de los niños arroja una evolución negativa o permanece igual (Ver gráfico 5).

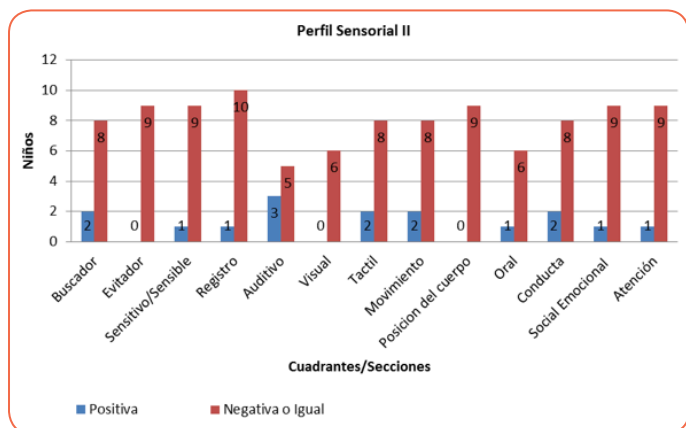


Gráfico 5. Niños en Argentina, evolución según datos arrojados por Perfil Sensorial II.

MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) y Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) alcanzan resultados positivos en la mayoría de los niños evaluados, mientras que el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) en la mayoría de los niños no muestra cambios o arroja evolución negativa.

Visto los resultados obtenidos con la población en Argentina, se analiza entonces cómo se comporta el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) con niños en Estados Unidos.

Fueron evaluados con Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) un total de 7 niños de Estados Unidos, para el análisis se consideraron solo los cuadrantes y secciones en los que los niños arrojaron desvíos estándar (+/-1 o +/-2) en la evaluación o en la reevaluación. Se observó que en 10 de 13 dominios (cuadrantes y secciones), los niños que mostraron desvíos estándar (+/-1 o +/-2) arrojaron una evolución negativa o permanecieron igual, y en dos dominios (Registro y Auditivo) predomina una evolución positiva (Ver gráfico 6).

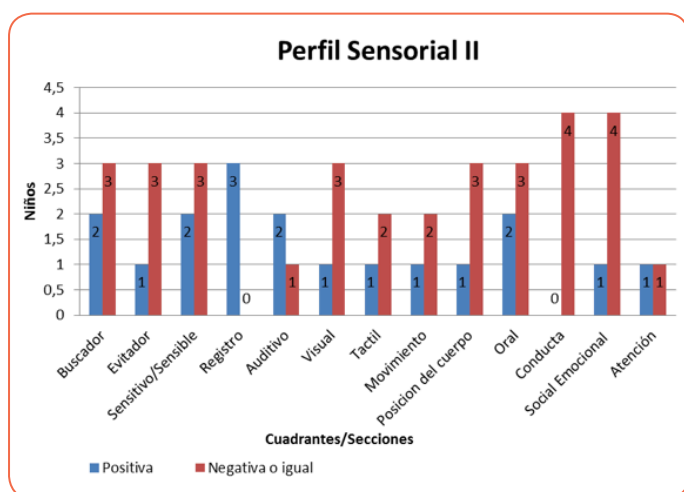


Gráfico 6. Niños en Estados Unidos, evolución según datos arrojados por Perfil Sensorial II.

Tanto para la población de Estado Unidos, como en la población argentina, el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) parece comportarse de una forma similar cuando se evalúa al niño en dos momentos de la intervención (antes y después). De los niños que en los dominios que arrojaron desvíos estándar (+/-1 o +/-2) en la mayoría de los casos parecen no mostrar cambios o mostrar cambios negativos.

Discusión

Resulta importante resaltar que el manual de uso del perfil sensorial aclara que debe ser usado en conjunto con observaciones, informes y otras evaluaciones. Y que el objetivo de dicha evaluación no es medir progreso, sino identificar puntos fuertes y desafíos sensoriales del niño para el diagnóstico y planificación de la intervención. La mayoría de los niños evaluados y reevaluados con Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) en Argentina y Estados Unidos muestran cambios negativos o no muestran cambios. Dicho instrumento, a diferencia del resto, es un "Perfil" elaborado mediante un cuestionario a padres/cuidadores. Evalúa cómo esos padres están percibiendo el desempeño de su niño, quienes, a partir de la orientación a la familia y los programas para el hogar, posiblemente han desarrollado habilidades para la observación de conductas asociadas al procesamiento sensorial. Fue incluido intencionalmente ya que es comúnmente usado por Terapeutas

Ocupacionales en Argentina, buscando resaltar que si bien el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) aporta datos valiosos para el análisis holístico del niño, es capaz de recolectar la opinión de la familia acerca de cómo el niño se desenvuelve frente a las demandas del ambiente y parece evidenciar cambios en lo que los padres/cuidadores son capaces de percibir respecto del desempeño del niño y los desafíos sensoriales que se le presentan; este no puede ser el único instrumento de evaluación a utilizar, debido a que no es capaz de medir el progreso del niño durante el tratamiento.

En Argentina, es necesario redoblar los esfuerzos para el desarrollo y validación de instrumentos que enriquezcan los procesos de evaluación en terapia ocupacional, al mismo tiempo que avanzamos en la documentación de prácticas que contribuyan al desarrollo de evidencia en poblaciones locales. Este estudio pretende contribuir en ese sentido.

Limitaciones

Se ha examinado a un número limitado de niños y no se ha realizado un análisis de las variables sociodemográficas ni de ninguna característica que describa la muestra más que el país donde se realizaron las evaluaciones, por lo que la representatividad de esta muestra no puede considerarse más allá de los alcances de un estudio piloto.

La cantidad de niños varía entre los diferentes instrumentos de evaluación y lugar de intervención, sería necesario la ampliación de las muestras para considerarlas significativas a nivel estadístico. Al mismo tiempo, es necesario señalar que en el presente estudio los niños son evaluados por el terapeuta con el que realizan tratamiento.

Cabe aclarar que los instrumentos utilizados no fueron desarrollados para la evaluación de los mismos constructos, siendo el perfil sensorial una evaluación desarrollada para la identificación de desórdenes de procesamiento sensorial principalmente de modulación mientras que el Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) está principalmente relacionado con la integración visual motora y el MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) con los requerimientos del niño para la participación en el ámbito escolar. La necesidad de complementar la observación clínica y las entrevistas a la familia nos obliga a los terapeutas ocupacionales latinoamericanos a echar mano de aquello que esté a nuestro alcance y que nos permita demostrar la evolución positiva de los niños en el tratamiento.

Conclusiones

Las escalas M-FUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) podrían ser sensibles a cambios debi-

dos a intervenciones terapéuticas en muestras argentinas. Son herramientas valiosas que pueden brindar datos cualitativos y cuantitativos, permiten observar cambios en la calidad de la producción del niño en el área visual motora, motricidad fina y motricidad gruesa (M-FUN, Escala de Función y Participación) y de las habilidades de integración visual motora, percepción visual y coordinación motora (Beery VMI, Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor); al mismo tiempo nos permiten adjudicarle un puntaje a los logros del niño y mediante la reevaluación, medir su progreso durante la intervención de Terapia Ocupacional desde el enfoque de Integración Sensorial. Todos los niños (n=8) evaluados en Argentina han mostrado progresos en al menos un área de las medidas por el M-FUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006), áreas visual motora, motora fina y motora gruesa. Todos los niños (n=21) evaluados en Argentina han conseguido cambios positivos en al menos un área de las medidas con Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), áreas de coordinación visual-motora, percepción visual y coordinación motora. Los resultados indican que Miller M-FUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) y Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010), pese a no estar validadas en muestras argentinas podrían ser sensibles a los progresos de los usuarios en tratamiento. Sin embargo, es necesario realizar estudios adicionales que midan aspectos más formales acerca del comportamiento de estas evaluaciones en la población argentina, ya que este es un estudio piloto realizado sobre un número limitado de niños.

Al mismo tiempo, los puntajes de los cuadrantes y secciones del Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) que arrojaron desvíos estándar (+/-1 o +/-2) en la evaluación o en la reevaluación de los niños argentinos, en la mayoría de los casos mostraron una evolución negativa o permanecieron sin cambios. Se observa un fenómeno similar en la muestra de niños evaluados en Estados Unidos, mismo país de la población en la que fue validado el instrumento. Aunque el Perfil Sensorial II (Dunn, 2014) no es capaz de mostrar progresos, parece evidenciar cambios en lo que los padres/cuidadores son capaces de percibir respecto del desempeño del niño ante las demandas y desafíos sensoriales del entorno. Y si bien aporta información valiosa, es visible la necesidad utilizar diferentes herramientas de evaluación que complementen la observación clínica y la entrevista a la familia.

Perspectivas futuras

Mientras avanzamos en documentar nuestras prácticas, es de gran importancia continuar trabajando para desarrollar y

validar herramientas para nuestras poblaciones. El presente trabajo contribuye evidencia respecto de la sensibilidad de las herramientas de evaluación MFUN (Escala de Función y Participación) (Miller, 2006) y Beery VMI (Prueba de Desarrollo de Integración Visual-Motor) (Beery y Beery, 2010) en población argentina, lo que podría apoyar el uso de las mismas al momento de evidenciar el progreso de los usuarios de terapia ocupacional en el abordaje de integración sensorial. Por otro lado, pretende resaltar la importancia del uso de varios instrumentos de evaluación que complementen la observación clínica, la entrevista a la familia y los cuestionarios a padres y tutores. En el futuro, la validación de dichos instrumentos, sobre la base de su aparente sensibilidad en población latinoamericana, permitiría una medición precisa de los dominios que las constituyen, el establecimiento de puntajes escalares de acuerdo a la edad del niño pudiendo ubicar al mismo por dentro o por fuera del promedio respecto de su desempeño, y permitiendo un análisis más exhaustivo de los resultados. ■

[Recibido:18/10/2019 - Aprobado:2/12/2019]

Referencias Bibliográficas

- Aravena, D., Araya, V., Castro, E., Fritzsche, G., Henny, E., y Castro, C. (2015). Situación en países iberoamericanos en relación a la creación, desarrollo y validación de instrumentos de evaluación. *Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional*, 2(2), 56-80.
- Beery, K., & Beery, M. (2010). *The Beery-Buktenica Developmental Test of Visual-Motor Integration; Berry VMI. Administration Scoring and Teaching Manual*. TX, USA: Sixth Ed. Pearson.
- Bellefeuille, I. B. (2013). El enfoque de la integración sensorial de la doctora Ayres. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, 10(17), 1-11.
- Bernal Castro, R. (2013). La necesaria revalorización de las revistas científicas argentinas y latinoamericanas. *Salud (i) ciencia (Impresa)*, 19(6), 497-499.
- Dunn, W. (2014). *Sensory Profile II*. USA: Ed. Pearson.
- De la Mano González, M. y Moro Cabero, M. (2009). La evaluación por competencias: propuesta de un sistema de medida para el grado en Información y Documentación. *BiD: textos universitarios de bibliotecología i documentació*, 23(2), 1-20.
- Kielhofner, G. (2006). *Fundamentos conceptuales de la terapia ocupacional*. Ed. Médica Panamericana.
- Miller, L. (2006). *Miller, Function and Participation scales. Examiner's Manual*. USA: Ed. Person.

Cómo citar este artículo:

Acuña, C. Y., Gutierrez, J. y Blanche, E. I. (2020). La evaluación en el proceso de intervención de Terapia Ocupacional desde el enfoque de Integración Sensorial: Estudio descriptivo de los resultados obtenidos en la aplicación de diferentes instrumentos de evaluación. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 6(1), 50-56.